

Por Ingrid Haas



## *L'Amour*

**Juan Diego Flórez** (tenor)  
Orchestra e Coro del Teatro Comunale  
di Bologna; Roberto Abbado  
DECCA CD

Después de cinco años sin grabar un disco como solista, el tenor peruano **Juan Diego Flórez** grabó este nuevo CD titulado *L'Amour* en el que canta arias de óperas francesas del siglo XIX. La selección es bastante variada en cuanto a estilos y compositores: desde arias de óperas poco conocidas como *La dame blanche* de Adrien Boieldieu, *La jolie fille de Perth* de Georges Bizet o *Le postillon de Lonjumeau* de Adolphe Adam, hasta aquellas de obras tales como *Lakmé* de Léo Delibes, *La favorite* de Donizetti, *Mignon* de Ambroise Thomas, *Les Troyens* de Hector Berlioz, *Werther* de Jules Massenet y *Roméo et Juliette* de Charles Gounod.

La mayoría de estas arias le quedan a la voz de Flórez como anillo al dedo y él disfruta cantarlas. La voz ha ganado un poco de peso y redondez en el registro central; sus agudos siguen siendo seguros y brillantes, con *squillo*. Hay una claridad en la dicción de los textos en francés que, unida a su calidad interpretativa, enriquecen y exaltan las bellas melodías de estas arias. Su excelente técnica vocal le permite un fraseo exquisito, como se aprecia en la serenata del rol de Henri de *La jolie fille de Perth*, 'Elle et là... À la voix d'un amant fidèle', o en la escena de Fernand, 'Un ange, une femme inconnue...', de

*La favorite*, donde el bajo **Sergey Artamonov** canta las líneas de Balthazar.

Otras arias de gran lirismo son 'Ô Nature, pleine de grâce' y 'Pourquoi me réveiller' de *Werther* de Massenet. Este rol puede llegar a ser un poco pesado para la voz del tenor peruano pero, en una grabación de este estilo y bajo el cuidado de la batuta de **Roberto Abbado**, Flórez aprovecha la dulzura de su timbre y su innegable musicalidad para darle una interpretación más belcantista a estas dos arias. Su manera de cantarlas se acerca más al estilo con el que Alfredo Kraus abordaba el papel, con ese refinamiento y pureza de estilo que debe tenerse en el repertorio francés, aderezado con una intensidad que no llega a la exageración. Lo mismo sucede en su interpretación del aria de Roméo, 'Ah! lève-toi, soleil!', de *Roméo et Juliette*.

Curiosamente, de la ópera *Mignon* de Ambroise Thomas, Flórez no escogió cantar las dos arias más conocidas del tenor: 'Adieu, Mignon' o 'Elle ne croyait pas...', sino el aria del primer acto, 'Oui, je veux par le monde promener librement mon humeur vagabonde!', de estilo más jovial y menos melancólico.

Dos arias sobresalen por su carácter evocativo: el aria de Iopas, 'Ô blonde Cérés', de *Les troyens* de Berlioz, y el aria de Georges, 'Viens, gentille dame', de *La dame blanche* de Boieldieu. En ellas, Flórez aprovecha su dominio del *legato* para hacer un bello fraseo. Una de las joyas musicales de este disco es el aria de Gérald, 'Prendre le dessin

d'un bijou... Fantaisie aux divins mensonges', de *Lakmé*.

Flórez se divierte al cantar las arias 'Ah, quel plaisir d'être soldat' de *La dame blanche*, 'Mes amis, écoutez l'histoire d'un jeune et galant postillon' de la ópera de Adam, y 'Au mont Ida, trois déesses' de *La belle Hélène* de Jacques Offenbach, de carácter más ligero que las demás y con una orquestación chispeante.

Hay que destacar el excelente trabajo de Abbado al frente de la Orchestra e Coro del Teatro Comunale di Bologna. Hay una ambientación e ilustración de sentimientos en cada aria, que va de la mano con los diferentes colores que tiene cada pieza, dados los diversos estilos de cada compositor.

Ésta es una muy inteligente selección de arias famosas y no tan conocidas del repertorio francés, en la voz de uno de los grandes tenores de nuestros tiempos: Juan Diego Flórez. Altamente recomendable.

## Arabesque

**Olga Peretyatko** (soprano)  
NDR Sinfonie Orchester;  
Enrique Mazzola  
SONY Classical CD

La joven soprano rusa **Olga Peretyatko** se está convirtiendo poco a poco en una de las mejores sopranos coloratura de nuestros días y éste, su segundo disco, confirma el por qué de su creciente fama. El virtuosismo y la belleza de la voz femenina a través de casi dos siglos quedan plasmados en la selección de arias que Peretyatko escoge para ilustrar de lo que es capaz el instrumento más hermoso y también más difícil de dominar: la voz humana.

Comienza el disco con el aria de concierto 'Ah se in ciel, benigne stelle', de Wolfgang Amadeus Mozart, pieza con coloratura, trinos y saltos de registro bastante complicados que, cantados por Peretyatko, se escuchan fáciles. Cada una de las notas resuenan con *squillo*. También de Mozart canta el aria de Donna Anna, 'Non mi dir, bel idol mio', de *Don Giovanni*. El rol es interpretado generalmente por voces más pesadas que las de Peretyatko, pero ella sabe las ventajas que tiene su instrumento y las explota al máximo en dicha aria. Su línea de canto es fina, mantiene un buen fraseo y las *fiorture* no son problema alguno. La tercera aria que canta de Mozart es 'Deh, vieni non tardar', de *Le nozze di Figaro*. Peretyatko ha cantado el rol de Susanna en varios de los grandes teatros del mundo y se escucha la afinidad que tiene con el rol y con esta pieza. El carácter etéreo de este momento es creado perfectamente por el canto de Peretyatko; el ritmo que **Enrique Mazzola** le da es perfecto para permitir a la soprano rusa el lucimiento de su *legato* y su refinamiento en cada frase.

Pasando a las arias del siglo XIX, incluye selecciones de óperas de los tres grandes compositores belcantistas: Gioacchino Rossini, Vincenzo Bellini y Gaetano Donizetti. Del Cisne de Pesaro incluye el aria 'Ah, non potrian resistere' de la cantata *Le nozze di Teti e di Peleo* de 1816, que compuso Rossini para su esposa Isabella Colbran. Peretyatko conoce muy bien el estilo rossiniano e imprime a las coloraturas, no solo virtuosismo y claridad en cada nota, sino también gran emoción.

La ópera *I puritani* de Bellini ha dado grandes éxitos a Peretyatko alrededor del mundo, más recientemente en el Metropolitan Opera



House de Nueva York, donde debutó cantando el rol de Elvira. En este disco la escuchamos cantando sus dos arias: 'Son vergin vezzosa' y 'O rendetemi la speme... Qui la voce sua soave' de esta ópera. En la primera se muestra juguetona y canta todas las notas con precisión, adornando las repeticiones con trinos y *fiorture*. El *legato* y el fraseo *sul fiato* en 'Qui la voce' son sutiles y llenos de emotividad. Sus sobreaugudos están muy bien emitidos, aunque un poco saturados cuando los alarga demasiado.

En la cabaletta del aria de Elvira, 'Vien diletto', podemos gozar del virtuosismo y, a la vez, de la emotividad que esta soprano rusa le imprime a su canto. Otra es el bolero de Elena, 'Mercè, dilette amiche', de *I Vespri Siciliani* de Giuseppe Verdi. Esta aria le queda perfecta a una soprano coloratura, mas no el rol completo de Elena, que requiere de una soprano lírico con más cuerpo en la voz. La ligereza de la música se ensambla de manera magnífica con la voz de Peretyatko, quien posee una dicción en italiano bastante clara. Otra aria chispeante y llena de coloraturas de gran lucimiento es la no muy conocida aria 'O légère hirondelle' de *Mireille* de Charles Gounod. Siguiendo con el repertorio en francés, Peretyatko nos ofrece el aria 'Ouvre ton coeur' de *Vasco de Gama* de Georges Bizet, considerada una "oda sinfónica" para solistas, coro y orquesta, la cual fue una pieza que escribió el compositor para un examen en el Conservatorio de París.

De la compositora belga Eva dell'Acqua, Peretyatko canta la canción de estilo rústico "Villanelle". Es una pieza que exige a la soprano un registro muy amplio, afinación perfecta, *glissandi*, coloratura, trinos y excelente fraseo. Otra canción de gran belleza que viene en este disco es "Il baccio" del compositor y director Luigi Arditi.

Culmina el disco con la segunda aria de Adèle de *Die Fledermaus* de Johann Strauss II, 'Spiel ich die Unschuld vom Lande' y con la canción "Die Nachtigal" (o "Solovej", en ruso) del compositor Alexander Alabieff. A la primera, Peretyatko le imprime la picardía

necesaria, y en la segunda nos cuenta la historia del ruiseñor con emotividad y una impecable línea de canto.

La NDR Sinfonieorchester está bien dirigida por Mazzola y sabe el estilo de cada aria sin aportar algo extra que pase de una lectura correcta y con buen sonido. Excelente segundo disco de Olga Peretyatko.

### **Don Carlo (Verdi)**

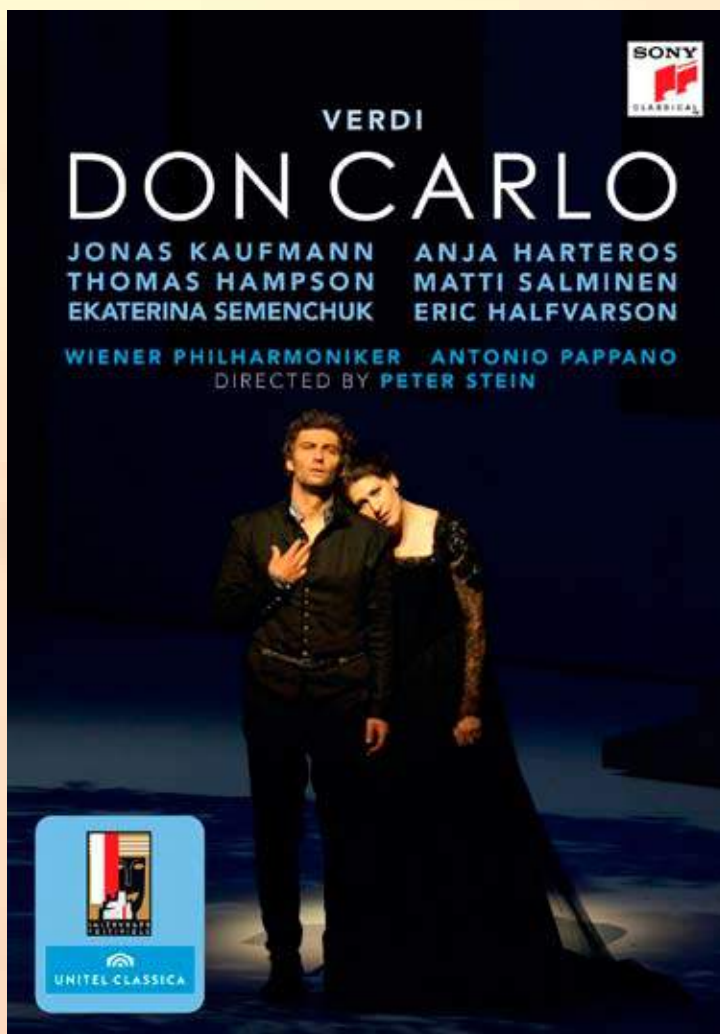
Kaufmann, Harteros, Hampson, Salminen, Semenchuk, Halfvarson; Pappano  
Wiener Philharmoniker  
SONY Bluray

En 2013, durante las celebraciones del bicentenario del nacimiento de Giuseppe Verdi, el Festival de Salzburgo programó la representación de su *Don Carlo* en la versión en italiano, en cinco actos, con un elenco de ensueño: el tenor **Jonas Kaufmann** en el rol titular; la soprano **Anja Harteros** como Elisabetta di Valois; **Ekaterina Semenchuk** encarnó a la Princesa Eboli; **Thomas Hampson** a Rodrigo, Marqués de Posa; el bajo **Matti Salminen** como Felipe II; **Eric Halfvarson** cantó el Gran Inquisidor; y **Robert Lloyd** fue el Fraile (Carlos V). Todos ellos bajo la batuta de **Antonio Pappano** al frente de la Wiener Philharmoniker. La producción fue tradicional y estuvo a cargo de **Peter Stein**.

Después de varios videos de este título podemos decir que éste es, sin lugar a dudas, uno de los elencos más fuertes que se han grabado recientemente de esta ópera, sobre todo en los roles de Elisabetta y Carlo. Harteros y Kaufmann han cantado juntos estos dos papeles tanto en Múnich como en Londres y es de esperarse que la compenetración que tienen con esta música y entre ellos hace que sus actuaciones sean casi perfectas. Hay un conocimiento el uno del otro que se refleja en la interacción entre ambos en los tres duetos que tienen durante la ópera: 'Di tal amor', 'Io vengo a domandar...' y 'Ma lassù ci vedremo...'. Kaufmann encarna a un Carlo atormentado y melancólico, cuyo único momento de alegría lo vemos en el primera acto durante su aria 'Io la vidi' y en su dueto con Elisabetta. La voz oscura del tenor alemán se funde bellamente con el timbre más delgado, pero no por ello menos cálido y poderoso, de Harteros, quien personifica a una Elisabetta tímida y temerosa pero enamorada.

La reacción de ambos al saber que ella se casará con Felipe II es devastadora. Harteros es capaz de proyectar su voz sin esfuerzo alguno en los momentos de gran dramatismo como en su aria 'Tu che le vanità' o puede hacer *piani y filati* de enorme belleza, tales como en su primera aria 'Non pianger, mia compagna'. Kaufmann, por su parte, canta con pasión y matizando en momentos claves de la partitura, para que no sea un rol plano y patético, como muchos lo han actuado antes. El tenor alemán le da un enfoque casi parecido al atormentado Werther, mostrando las diferentes dimensiones del rol de Carlo: su amor por Elisabetta, la fuerte amistad con Rodrigo y el temor hacia Felipe II, su padre.

La tercera estrella de este video es la mezzosoprano Semenchuk, quien encarna a una Princesa Eboli de buena presencia, carisma y seductora a la vez de dominante. Su voz es bella y sortea sin problemas las coloraturas de la "Canción del Velo", así como el



dramatismo de su aria 'O don fatale'. El barítono Hampson canta muy bien el rol de Rodrigo, pero su voz no es precisamente lo que calificaríamos como "verdiana". El timbre es delgado y poco cálido pero posee la técnica vocal y el histrionismo para hacer una interpretación buena del rol más noble de esta ópera. Su dueto con Kaufmann, 'Dio che nel alma infondere', y su aria 'O Carlo, ascolta' son los mejores momentos de este barítono norteamericano.

De los tres bajos que participan en esta ópera, quien se encuentra en mejor forma vocal es Halfvarson, quien canta un temible Gran Inquisidor. Lloyd es un lujo como el Fraile (Carlos V) y Salminen, aunque todavía hay destellos de aquella poderosa y cavernosa voz de bajo que lo distinguiera tanto en roles wagnerianos, se escucha cansado como Felipe II.

La dirección de Pappano es maravillosa, y al frente de las fuerzas orquestales de la Wiener Philharmoniker hace que esta partitura suene en todo su esplendor, con *tempi* adecuados y sin tapar nunca a los cantantes. Pappano es un gran conocedor del estilo verdiano y sabe pulir y embellecer el tejido orquestal que Verdi creó de manera tan magistral para este *Don Carlo*.

Stein dirigió la historia de manera lineal y hasta da la impresión que el movimiento escénico de los cantantes corresponde más al instinto histriónico de cada uno, más que a una idea específica de Stein. Hay pocos elementos en escena, lo cual hace que el foro del Grosses Festspielhaus de Salzburgo se vea casi vacío, salvo por un tronco en el primer acto, una especie de piscina-fuente en el segundo, etcétera. El vestuario es hermoso, apegado a la época pero no muy recargado. ●